

SEMIRAMIS

Hace muy pocos días este nombre, que hoy se une a la Historia de España, nos era desconocido a la mayoría de los españoles y hoy tiene nombre de máxima celebridad por haber sido la nave que nos ha traído a nuestros hermanos internados en Rusia. Toda España ha estado pendiente del SEMINARIS en su singladura a Barcelona, donde ha descargado esta, mercancía que fué para Rusia, y hombres para España.

Nosotros, vuestros camaradas de lucha contra el Comunismo Internacional, a vuestros días de dolor unimos el nuestro, y hoy, en vuestra alegría sumamos la nuestra de todo corazón, sin ninguna reserva, y os damos un abrazo los que como vosotros dejamos las comodidades de nuestras casas, para marchar con la incóg-

nita de si vendríamos otra vez a nuestras tierras.

Triste recordar cuando se nos trató de «aventureros» nombre mal empleado, mejor se nos pudo tratar de románticos, románticos y enamorados de nuestra Falange; bajo su signo Azul, marchamos portando en nuestros corazones un solo nombre: ¡España! y nuestros labios el Cara al Sol, nuestro himno, himno de amor y de esperanza, del cual se cumplen todas sus estrofas. Hoy ha vuelto a reir la Primavera, esta vez por mar y en el SEMIRAMIS rie para los 286 repatriados, los cuales bajo el amparo de España, nuestro Caudillo Franco y nuestro Gran Capitán Agustín Muñoz Grandes, regresan a la Patria, que les recibe con lágrimas de alegría.

José Luis Moreno Escribano

Al conocer la llegada de los repatriado españoles, los ex-combatientes de la División Azul cursaron el siguiente telegrama:

*Alcázar de San Juan
(C.-Real) a Excmo. Señor Agustín Muñoz Grandes. Ministro Ejército MADRID.*

Nuestra Fé al salir de España a luchar contra Comunismo estaba con nuestro General, esa Fé ha aumentado al rescatarnos nuestro Gran Capitán hermanos cautivos de la tiranía roja.

Ahora y siempre a tus órdenes por Dios y por España.

*¡Arriba España!
Ex-combatientes División Azul.*

cios prestados, y a los que desde hoy se incorporan al Consejo Local del Movimiento, no he de decirles nada, puesto que ellos saben perfectamente cuáles son sus deberes, ofreciéndonos a ellos incondicionalmente para que su labor sea lo más eficaz desde sus respectivos puestos.

Nos disponemos a conmemorar el Día de la Victoria en su XV aniversario, fecha que todo buen español ha de tener grabada perpetuamente en su memoria y corazón, puesto que en ella, hace 15 años, triunfaron las armas del bien sobre la traición del mal; la decencia y el patriotismo sobre el crimen y la deserción; las verdades espirituales de la Patria sobre las mepadas al servicio de la anti-España, en su materialismo bajo, soez.

Todo fué posible — *la victoria limpia, sana y honrada*, — gracias a nuestro Invicto y Glorioso Caudillo Franco, que en

los campos de batalla rubricaba con la Victoria toda su actuación y llenaba de esperanzas enervadas el ánimo de cuantos tuvimos la gran desgracia de permanecer en zona roja.

La sangre de los que cayeron luchando en los campos de batalla, como la derramada por la mano roja, y los sufrimientos de los que se encontraban afectados por las circunstancias hostiles de aquella horda. *no fué estéril*, ya que el patriotismo de todo buen español exigía y exige redoblar sus esfuerzos para ganar tantos y tantos años como en España se perdieron en luchas estériles, causantes de la división de los españoles y de la paralización del progreso de la Patria.

Hacemos votos fervientes para que se mantenga el ritmo actual de prosperidad de España, basado en la unión inquebrantable de todos los españoles, y que cada uno de nosotros, en este día glorioso, nos esforcemos en sos-

tenerla, *guardar fidelidad* absoluta al Caudillo y pedir a Dios nos lo conserve para bien de España y a nosotros nos conserve terso el ánimo para servirle.

¡¡Arriba España!!

Terminadas las palabras del Jefe Local, Autoridades y Jerarquías se dirigieron, acompañadas por las alegres notas de un pasodoble interpretado por la Banda Municipal, a la Iglesia de Santa Quiteria, donde se cantó un solemne Te-Deum en acción de gracias, entonándose al final del mismo la Salve popular en honor de Nuestra Patrona, la Virgen del Rosario; y como acción de gracias por la vuelta de los prisioneros de la gloriosa División Azul.

Ofrendada una corona de laurel en el Monumento a los Caídos, rezado el responso por su eterno descanso y cantados los Himnos del Movimiento, puso fin a los actos el marcial desfile de una Centuria del Frente de Juventudes.